

1858 mo hecho cierto, de la intervencion de Inglaterra, Francia y España en nuestros asuntos.

En todo el Estado de Tlaxcala hubo un levantamiento capitaneado por Antonio Carbajal, nombrado en Orizava comandante por Alatraste, él y Simon Córdova, cometieron actos de crueldad en los gefes que defendian aquella poblacion; en la sierra de Puebla se verificaban muchos crímenes, y los indígenas de Tuto hicieron una escursion por el lado de Tulancingo, dejando una huella de sangre y fuego, derrotando algunas tropas del gobierno. Estando Alatraste en Teziutlan protegía á los del castillo de Perote, enviándoles recursos, que casi siempre caian en poder de las tropas sitiadoras. Los zuloaguistas seguian imponiendo préstamos para subsistir. Habiendo salido nuevamente á la campaña el general La Llave, se dirigió á Nautla y Misantra, quedando reducida á muy poco su significacion militar desde la toma de Orizava y el pronunciamiento de Negrete.

El gobernador de Michoacan, Huerta, impuso varios préstamos á la catedral de aquel Estado, manifestando intenciones de apoderarse de las alhajas en caso de negativa, lo que se verificó, entrando á la catedral en la mañana del 23 de Setiembre una fuerza de 200 hombres al mando de Porfirio Diaz de Leon: aprehendieron á los padres cantores y á los mozos de sacristía, y llevaron plateros y herreros que quitaran las hojas de plata que cubrian la cruz, apoyando aquel acto la fuerza fronteriza mandada por el Lic. Blanco. Morelia quedó sin canónigos, y hasta el cura Carrion fué desterrado; lo tomado en la capital valdria medio millon de pesos, pues solamente de plata fueron 400 arrobas.

Muchos de los emigrantes italianos que se habian fijado en la colonia de Papantla, tuvieron que dejar aquel punto huyendo de las fiebres y otras enfermedades del clima, por lo que se abstuvieron de venir otros.

D. Manuel Alvires protestó contra el despojo de la catedral de Morelia, y renunció el puesto de magistrado del tribunal del Estado.

El Sr. Fernandez de Jáuregui dispuso que á los constitucionistas que fueran aprehendidos y en quienes, ademas del delito de conspiracion, apareciera el de robo, incendio ú otro comun, se les aplicarian las penas á que se hubieran hecho acreedores conforme á las leyes. Aquel señor supuso que sus contrarios no tenian carácter político alguno, y dijo que tomaban la constitucion de 1857 solamente como un disfraz con que pretendian cubrir sus crímenes á los ojos de la civilizacion y de la justicia; por eso á los gefes liberales, ademas del cargo de perturbadores de la paz pública, se les mandó hacer otros por los robos, asesinatos é incendios y demas delitos comunes cometidos por las fuerzas que acaudillaran ó dirigieran; tambien declaró que la aplicacion de penas no excluía la reparacion de daños, y que la responsabilidad pecuniaria era *in solidum*.

Habiendo tenido algunas juntas varias personas de influencia en las inmediaciones de Chiautempam, se hizo en la noche del 5 de Setiembre una reunion de mas de 100 hombres en los pueblos cercanos para dar un golpe á las fuerzas que ocupaban á Tlaxcala; la reunion fué cerca de San Sebastian Atlapa, y al cerro donde se verificó se le puso el nombre de la "*Union*." El asalto no quedó decidido por falta de caballería que se creyó necesaria y se acordó pedirla al comandante Carbajal, que restablecido de una herida y mandando los restos que escaparon de la derrota que le dió Escobar, volvia del rumbo de Tepeji. La reunion se repitió en la noche del 6 de Setiembre en las lomas de San Diego Mitepec, y estando Carbajal anuente á auxiliar el movimiento, se distribuyeron ocultamente dentro de la ciudad los que iban á dar el asalto para estar listos á la hora que fuera necesario.

A las cinco de la mañana del 7 comenzó el combate sobre

1858 palacio, la carcel y la *capilla real*, entrando por las calles Carbajal con su caballería, y á las dos horas todo habia concluido rindiéndose los reaccionarios. Los prisioneros fueron llevados á Apetatitla, y juzgado el teniente coronel Razo fué pasado por las armas. Despues marchó Carbajal para Zacatlan, lo que trataron de impedirle las fuerzas de Chignahuapan, y los guardias nacionales que lo seguian pasaron á Tlaxcala y nombraron sus autoridades. Carbajal y Mendez derrotaron en varios encuentros á las fuerzas de Tulancingo y Chignahuapan, y ocuparon esta plaza el 18 de Setiembre, y luego entró Carbajal á Zacualtipañ y Mextitlan y fué derrotado en la hacienda de San Pedro de las Vaquerías el 10 de Octubre, muriendo el gefe de las fuerzas de Tuto y saliendo herido el mismo Carbajal.

Habiéndose detenido Vidaurri en las inmediaciones del pueblo de Ahualulco, fué derrotado por Miramon el 29 de Setiembre, despues de una accion intermitente de cinco dias; los fronterizos dejaron 400 cadáveres, 170 heridos y prisioneros, 33 piezas de artillería y 120 carros con parque, armamento y otros efectos. Hemos dicho que la division reaccionaria habia salido de San Luis el 25 y el 26 se avistó con los contrarios que habian elegido una fuerte posicion, defendida por un rio y apoyada por diversas alturas, cuyos fuegos se cruzaban haciendo imposible un ataque de frente; por eso el gefe Chacon se dirigió el 27 por el rancho de Bocas y forzó el paso del rio, viéndose obligados los vidaurristas á cambiar su frente; el 28 apareció Miramon en un cerro á la derecha de sus contrarios, y reconociendo el campo estableció sus baterías; el 29 á la una y media de la mañana comenzó el ataque con cuatro columnas ordenadas por los generales Mejía y Ramirez y coroneles Velez y Vega, al mando inmediato del general Leonardo Márquez, y aunque se defendieron los fronterizos con desesperacion, quedaron derrotados á las diez y media á cuya hora fué completa su disper-

cion, persiguiendo Chacon á los fugitivos hasta la hacienda de la Parada. Entre los muertos se encontraron los coroneles Viesca y Barroso, liberal aquel y éste reaccionario; fueron heridos los gefes Tomas Mejía y Francisco Velez, el uno en una mano y en un cuadril el otro.

Miramon pasó á San Luis y dejó á Márquez mandando el campamento. La noticia fué celebrada en México con dianas, salvas y repiques y comunicada por el general García á todas las poblaciones que estaban por la reaccion, celebrándose en Jalapa con un paseo militar; Zuloaga decretó una cruz y un escudo de honor para los que estuvieron en aquella batalla, y una espada de honor para Miramon.

En cambio las fuerzas que el general Casanova condujo al Sur de Jalisco contra los constitucionalistas, defecionaron el 21 de Setiembre, y Guadalajara volvió á ser atacada por los liberales muriendo en el sitio el general Silverio Núñez. Casi todas la fuerza de Casanova se dispersaron al llegar y encontrarse á los contrarios en un desfiladero conocido con el nombre de las "Cuevitas," y solamente se salvó Casanova huyendo á Guadalajara, donde habia quedado Blancarte de general en gefe. Toluca era atacada por las fuerzas de Morelia á principios de Octubre, y Cobos y Feliciano Rodriguez sorprendieron á los liberales de Tlaxcala.

Habiéndose dirigido Cobos sobre esa ciudad, salieron á su encuentro los liberales que ahí estaban, y cuando lo esperaban tuvieron noticia de que por el camino de Texmelucan se presentaba otra fuerza que era la mandada por Feliciano Rodriguez, á la cual acometieron, pero fueron arrollados y derrotados cerca del pueblo de Totolaé á tiempo que Cobos ocupaba á Tlaxcala y contribuia á la completa dispersion de los liberales. Cobos hizo incendiar ese pueblo, impuso \$30,000 á las poblaciones inmediatas, mandó ejecutar varios fusilamientos, trató de recoger á todos los hombres en los pueblos y dejó de gefe político al

1858 coronel Amador, establecido en el Santuario; entre tanto Garza en Tampico cometía atentados con algunos extranjeros que no querían satisfacer préstamos forzosos, dando motivo á que se presentara frente á aquel puerto una escuadra española.

La derrota de Vidaurri fué de grandes consecuencias retardando por dos años la caída de la reacción, y ya tan solo quedaba Veracruz como punto temible; pero tal suceso ningún desaliento introdujo en los pechos de los que combatían en ese puerto.

Destruídas las fuerzas de Vidaurri trataron los reaccionarios de que comenzaran las operaciones sobre Veracruz, saliendo de la capital el cabecilla Cobos conduciendo armas y pertrechos para la división del general Echeagaray; las penalidades de los sitiadores de Perote eran de consideración, á causa de los recios temporales habidos en Setiembre, teniendo también que atender á sus comunicaciones con Jalapa, pues situados los liberales en el pueblo de Tlacolulam se las cortaban á cada momento, estando ahí el general La Llave que primero había establecido su cuartel general en Chiconquiaco; en la Tierra caliente de Veracruz contó el partido reaccionario con un nuevo campeón llamado Macario Mendoza, jefe de una partida de jarochos, cuyo individuo expidió una proclama en Jalapa anunciando su adhesión al gobierno de Zuloaga.

Era tanta la debilidad de los reaccionarios, que las fuerzas de Morelia al mando del Lic. Blanco, de Espejo y Pinzon, cuyo número ascendió á 3,000 soldados, no se detuvieron ante Toluca sino que continuaron sobre México, cuya guarnición no llegaba á 300; Zuloaga supo aquel movimiento hasta la tarde del 14 de Octubre, y á las cinco de la misma se apoderaron los constitucionalistas de Tacubaya al grito de ¡viva Morelia!, después de cambiar algunos tiros con un destacamento que allí había; la aparición de los liberales tenía relación con un movimiento que se preparaba en la capital, donde la policía

descubrió un depósito de armas, y puso presos al comandante Bello y á D. Domingo Cabrera, agente del gobernador Zamora en la capital, las alturas fueron ocupadas y durante la noche recorrieron las calles muchas patrullas.

A las once y media de ella llegó Perez Gómez con más de 250 lanceros que se habían detenido en Tlalnepantla y á las seis y media de la mañana del 15 fué enviado á hacer un reconocimiento por Tacubaya, pero se encontró con que estaba ocupado el colegio de Chapultepec, cuyos alumnos se replegaron á San Cosme, y á poco rato se supo que el enemigo se acercaba por este rumbo y entonces fué declarada la capital en estado de sitio; una columna de constitucionalistas se destacó de Chapultepec y atacó á los alumnos del colegio militar en la Tlaxpana, de los que algunos perecieron, y se retiró al cargar sobre ellos una fuerza mandada por los jefes Perez Gómez y Piña, con una pieza de artillería, mandando la línea el general Diez de Bonilla, y abandonaron un cañón los que se retiraban; á esta hora ya se habían posesionado los federalistas de San Pablo y la Merced mandados por el general D. José J. Alvarez, pero fueron desalojados por una fuerza dirigida por Andrade y Lagarde, cayendo prisionero un oficial llamado Daniel Traconis; como ningún movimiento se efectuaba en la capital, se retiraron los liberales á las cinco de la tarde por el rumbo de los Remedios, lo que se anunció con un repique general á vuelo. El 17 aun estaban algunas partidas de ellos ocupando á Tacubaya, Tlalpam, Coyoacan y San Angel, de donde se fueron retirando sin olvidar las barras de plata que habían sacado de Morelia, aunque no se las pudieron llevar todas, dejando ocultas algunas en la casa del Sr. Perry, situada junto á la del ministro norte-americano. Los que se dirigieron al Sur fueron alcanzados y derrotados en Huichilaque, celebrándose esto grandemente en la capital; los indígenas de la Villa se reunieron y armaron para defender el santuario; en la capital se formó un

1858 batallon de voluntarios en la Profesa; Zuloaga dió al coronel Inguanzo la banda de general de brigada, y expidió una proclama; D. Miguel Lerdo de Tejada que estaba en Tacubaya se fué con las fuerzas del general Blanco, y la capital era el foco donde se movian todos los que habian sido expulsados de los departamentos; ahí fueron reducidos á prision los Sres. Cumplido, Palacio y Deblado y fuerzas reaccionarias de distintos puntos fueron llegando á la capital despues que todo habia pasado. Como se dijo que el general Rangel habia estado con los constitucionalistas, este señor aseguró que era falso y que estaba resuelto á no mezclarse en revolucion alguna.

Cuernavaca era tambien hostilizada por Casales, á San Juan de los Llanos entraron los liberales muriendo en el combate el gefe reaccionario Ciriaco Cortes, y el ataque dado á la capital impidió que fuera salvada Guadalajara sitiada por D. Santos Degollado que la tomó. Una parte de las tropas de Blanco fueron á unirse en las inmediaciones de Toluca con Estéban Leon siendo hostilizadas por el cabecilla Marcelino Cobos; en Puebla se comenzaron á levantar nuevamente las fortificaciones temiendo un ataque, y con objeto de dejar en ella poca guarnicion, pues iban á ser tomadas las tropas para conducir las sobre Veracruz.

La prensa reaccionaria se apresuró á apellidar á Vidaurri de mil modos insultantes y llegó á llamarle el *Héroe Galgo*, porque se marchó á Nuevo Leon, pues solamente quedó entre Aguascalientes y Zacatecas el gefe Coronado con poco mas de 1,000 hombres, que condujo á Guadalajara; Zuloaga se hizo de algunos recursos, pero era imposible que pudiera adquirirlos de consideracion, faltando la organizacion de la hacienda y cuando todos sus gefes mandaban, haciéndolo ya Miramon como si fuera presidente de la república. Despues del ataque á la capital se comenzaron á levantar en las garitas fortificaciones, temiéndose una nueva invasion.

Al saber Miramon los acontecimientos que en México pasaron, se puso inmediatamente en marcha y llegó á la capital el 20 de Octubre, siendo presentado por Zuloaga al pueblo en la mañana del 21, en el acto de recibir á los alumnos del colegio militar que fueron á palacio, y á quienes dió Zuloaga un almuerzo y ascendió á subtenientes por haberse batido contra los constitucionalistas. Miramon habia recibido en San Luis Potosí el dia 17 á las tres de la mañana la noticia de que la capital era atacada por las fuerzas de Blanco, y encargando desde luego á su segundo D. Leonardo Márquez, el mando de las tropas, se dirigió á la capital á donde llegó el 20 á las siete de la mañana. Aun á los mismos contrarios les admiraba que un jóven tuviera tanta enerjía, actividad y constancia para defender á su partido.

Márquez, despues de haber ido á Zacatecas, quiso dirigirse á Guadalajara, á donde llegó Coronado con sus fuerzas; al marchar aquel de San Luis Potosí dejó de comandante general al jóven Francisco Velez, ascendido ya á general. Coronado dirigió un asalto el 25 de Octubre, pero los sitiados se sostuvieron como lo habian hecho desde hacia un mes, arruinando una tercera parte de la ciudad y el dia 26 se verificó un asalto general, ayudando á Degollado en la direccion el norte-americano Cheesman; y despues de mas de 30 dias capituló Guadalajara el 27, dando fuego los sitiadores á nueve minas abiertas por diversos rumbos, y fueron matados sin ser juzgados, Felipe Rodriguez, el coronel Piélagos y el gefe de policia Monayo, colgando al coronel del balcon principal del obispado, y á Monayo en una de las casas de la plaza; Blancarte se habia escondido en la casa de D. Antonio Alvarez, y encontrado por Rojas recibió la muerte por haber querido hacer resistencia. Rojas fué puesto por Degollado fuera de la ley.

Cuando á consecuencia de los sucesos de Cuevitas llegó el general Casanova casi solo á Guadalajara, se verificó en el palacio

1858 de dicha capital una junta de gefes en que preponderó la opinion de que, supuesta la falta absoluta de fuerzas militares y de todo recurso, convendria evacuar la plaza, á lo cual se opuso Blancarte que manifestó el sentimiento de no tener el mando para defender la plaza, y entonces lo cedió Casanova solicitando un lugar para batirse. Blancarte dictó las disposiciones que creyó convenientes, se hizo de recursos encargando al Sr. D. Urbano Tovar que los buscara, y comenzó la defensa con 400 soldados de línea y cosa de 1,000 paisanos; mientras tanto las tropas de Degollado fueron engrosando con las de Coronado y de otros gefes liberales, llegando á 4,000 hombres, y Blancarte se concentró en San Francisco y San Felipe despues de algunos dias, y al sucumbir no firmó la capitulacion. Tambien Vicario sufrió un descalabro cerca de Jonacatepec por las fuerzas de Casales y Caamaño, y el 11 de Noviembre volvió á salir Miramon para el interior.

Por el Bajío recorrian los pueblos los gefes Arteaga, Blanco y Ruiz, y en Oaxaca se levantaban nuevas fuerzas para ponerse en campaña costeadas por el erario de Veracruz; Mérida se pronunciaba el 9 de Agosto por el gobierno de Juarez, despues de haberlo hecho por todos los movimientos nacidos en la capital, y se supo que no tardaban en salir de Cuba buques de guerra españoles para pedir satisfaccion á Garza en Tampico; Pachuca caia en poder de Carbajal.

Este guerrillero tomó al Real del Monte á fines de Octubre, y unido con Soto entró á Pachuca, donde estuvo hasta el 6 de Noviembre que se acercaron tropas reaccionarias, fué batido en el Real del Monte y en Acaxochitlan, y se retiró á Pachuatlán y Huauchinango de donde se dirigió á Zacatlan.

Entretanto Alatrisme ocupó á Tlaxco y avanzó sobre Tlaxcala, y en la madrugada del 17 de Noviembre se encontró en Apetatitla con las avanzadas de la fuerza de Amador que se retiraba de Tlaxcala, quedando éste completamente derrotado,

dejando en poder de Alatrisme dos piezas de artillería, armamento, parque y muchos prisioneros, entrando á Tlaxcala Rojas, Pedro Lira, Fierro, Picazo y otros. Alatrisme marchó con su fuerza en la noche del mismo dia sobre Huamantla, que tomó por asalto el 18, en cuya tarde se retiró para la hacienda de la Noria y para Ixtacamaxtitlan, y al dia siguiente entró á Huamantla el general Echeagaray procedente de Perote, cometiendo ambos partidos muchos abusos y maldades.

Carbajal ya habia vuelto al Estado de Tlaxcala, é hizo fusilar á Dionisio Bonilla, aprehendido en Tlaxco.

Robles Pezuela logró desembarcar cerca de Veracruz por el rumbo de la Antigua, y se dirigió á Jalapa y Perote, habiéndole dejado en Sacrificios la fragata "Cortes" cuando se hizo á la vela, y los liberales, que se habian vuelto á situar en Nao-linco, hacian correrías á las haciendas y pueblos cercanos. Robles formó un plan para que se rindiera Perote haciéndolo consistir en la apertura de una ancha y profunda zanja que era muy fácil cuidar, é imposibilitaba el paso de las acémilas que conducian los víveres; se habia presentado á Echeagaray ofreciendo sus servicios y dispuso la manera de defender á la Hoya y á Jalapa amenazadas por las fuerzas del Estado de Veracruz mandadas por La Llave, las que abandonaron la Hoya al moverse sobre ellas las fuerzas del Molino, que continuaron hasta Tlacolulan cuyo punto defendieron los federalistas.

Jalapa estuvo amagada durante una semana por las fuerzas constitucionalistas que se posesionaron de los cerros de la Hoya hácia el Norte, y por el Sur llegaron hasta Coatepec. Una parte de la guarnicion de esa ciudad se fortificó en la parroquia y San Francisco, se levantaron trincheras en algunas calles, mientras el resto de la fuerza expedicionaba en los alrededores, al mando del general Negrete. En la marcha que La Llave hizo para la Hoya, abrió desde la Banderilla grandes

1858 zanjadas en el camino carretero y en el llamado del Barro. Por esos días el vecindario de Jalapa solicitó de Zuloaga que se mandara reconocer el terreno por el rumbo de esta ciudad, antes de decidir por donde debía ir el camino de fierro, pues en el privilegio acerca de esta vía, se dispuso que el curso del camino fuera el que se designara como mas á propósito en virtud del estudio de los terrenos.

Desde que se formaron los primeros proyectos para el camino de fierro de Veracruz á México, se consideró el rumbo de Jalapa como el mas practicable para ello, pues es sabido que el descenso de la mesa central á las costas del golfo, es por allí mucho mas suave y prolongado que por la vía de Orizava, donde se hallan pasos que no han podido salvar la ciencia y el dinero; pero intereses de una fuerte naturaleza, hicieron que al fin se llevara el camino por la parte mas difícil sin hacer caso de lo mas fácil. Necesitando Lcheagaray de todas sus fuerzas en Perote, resolvió que fuera desocupada Jalapa y atacado Tlacolulam.

El día 5 de Noviembre entre siete y ocho de la mañana marchaban sobre ese pueblo los reaccionarios por el camino de San Salvador; al saberlo el Sr. La Llave dispuso que el comandante D. José María Camacho cubriera el punto de Tengonapam con ochenta hombres y tambien se cubrieron las demas avenidas que tiene la poblacion. Los reaccionarios dieron el ataque con los batallones 3º y 6º de línea, primer ligero, 2º de rifles, auxiliares de México, de Jalapa y Naolinco, 4º de caballería y con dos piezas de artillería de montaña. Al principio rechazó el comandante Camacho las columnas enemigas que se situaron á cosa de un cuarto de legua, y como se temia que fuera volteado el citado punto de Tengonapam tuvieron que concentrarse los liberales. Favorecidos por las nieblas dirigióse una parte de los reaccionarios por el Mal-país hasta salir á las cuatro de la tarde por el Calvario, pero tambien fué re-

chazada y entonces se situó á media legua de la poblacion y despues regresaron todos á la Hoya. 1858

No obstante el triunfo de Ahualulco, fué admirable el aumento que tuvieron las fuerzas liberales en los meses de Setiembre y Octubre, mostrando la revolucion que poseia infinitos elementos de vida y reproduccion, reponiéndose con notable rapidez de los golpes que recibia. Los zuloaguistas aun seguian cometiendo el error de creer que á un partido extremo como el puro, se catequizaba con circulares, sufriendo por ello fuertes desengaños.

A principios de Noviembre renunció la cartera de gobernacion el Lic. Fernandez de Jáuregui, pero no se le admitió y al saberse los sucesos de Guadalajara, que, como era de suponerse causaron grande alarma en el partido reaccionario, se aseguró por la milésima vez, que la religion, la patria y la sociedad estaban amenazadas de muerte. Los ministros ingles y frances Otway y Gabriac tenian frecuentes entrevistas con Zuloaga, y España se declaró decidida protectora de la reaccion, con cuyo motivo Juarez expidió una proclama llamando á los mexicanos á que defendieran la nacionalidad.

Las fuerzas liberales de consideracion eran entonces las de Degollado en Jalisco, las de Gutierrez Zamora y Alatríste en los Estados de Veracruz y Puebla, contándose entre ellas las de Zacatlan y la Huasteca; las de Garza en Tamaulipas, las de Arteaga en los Estados de Querétaro y Guanajuato; las de Alvarez en Guerrero; las de Huerta y Blanco en Michoacan; y las de Alvarez, Delgado y Miranda, en Monte Alto, cerca de la capital y las de Oaxaca.

La toma de Zacatecas de nada sirvió á Márquez, quien tuvo que abandonarla, y fué inmediatamente ocupada por los constitucionalistas. Márquez se dirigió para Guadalajara con 4,000 soldados, y Degollado la evacuó, saliendo las fuerzas liberales en distintos rumbos, careciendo del parque y los cáp-